

La alfabetización politizadora del hombre y transformadora del mundo es llamada educación verdadera

Carolina Hernández Calvario | Maestrante Estudios Latinoamericanos UNAM

“Soy sustantivamente político, y sólo adjetivamente pedagogo”
Paulo Freire

En su informe de 2007, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), pone de manifiesto las condiciones de desigualdad en el servicio educativo en los diferentes sectores de la sociedad que habitan el territorio mexicano. Desigualdad que se presenta no sólo en las oportunidades de acceso y en las trayectorias escolares, sino en los resultados mismos de aprendizaje. En este sentido, pese a que esta institución reconoce la necesidad de ofrecer una educación diferenciada que se adecue a las condiciones socioeconómicas y culturales de cada región, los hechos demuestran que este discurso poco se ha visto concretado en la realidad.

Muestra de ello son los planteamientos que en últimas fechas se han generado por parte de ciertas organizaciones regionales pertenecientes al Congreso Nacional Indígena (CNI), que van más allá de cuestionamientos a la calidad de los servicios educativos y la intersección entre las características contextuales de la demanda educativa y las condiciones de oferta; se comienza a manifestar de manera cada vez más formal la necesidad de establecer un sistema educativo que proteja y desarrolle los saberes de sus pueblos, que además de ser intercultural, multilingüe, democrático y autónomo, “combata el racismo, la explotación y ayude a enfrentar la amenaza neoliberal y las fuerzas homogeneizadoras de la globalización” (Rebolledo, 2002).

Para entender un poco más estas luchas en favor de una educación verdadera, merece la pena voltear a ver la organización impulsada por ciertos activistas indígenas: los maestros oaxaqueños del Municipio de San Juan Guichicovi, cuyas comunidades pertenecen a la Unión de Comunidades indígenas de la Zona Norte del Istmo, y comunidades zapatistas. En aras de un objetivo de independencia educativa, estas comunidades han desarrollado materiales de enseñanza alternativos que ilustran una clara oposición a los programas educativos oficiales; planteándose la auto-organización comunitaria para la transmisión de conocimientos que se enmarcan en los proyectos de aprendizaje de sus propias culturas.

Su lucha se encamina a tener el poder de decidir y vigilar lo que se transmite en las escuelas; con ello se genera un buen indicio de control colectivo que busca impartir la enseñanza conforme a determinado contexto geopolítico y sociocultural: es decir, según las aspiraciones y necesidades de cada núcleo etnoterritorial. De esta manera se concibe a la educación como un conjunto de relaciones sociales; y como tal, se entiende que ésta se determina socialmente, por las contradicciones materiales que revolucionan la historia de la humanidad.

En razón de lo anterior, la educación verdadera se consigue a través del diálogo que considera al hombre como una totalidad, como emisor y receptor, como hombre con práctica y conciencia

crítica; que se preocupa por el desarrollo de la técnica y la ciencia, para que éstas le sirvan como vehículo de construcción de su palabra y su historia. Caso contrario a lo que hoy en día se presenta como educación “oficial”, la cual se caracteriza por “deshistorizar” al hombre, reduciéndolo a la concepción de un ente abstracto, que rechaza al sujeto como un ser histórico inserto en la lucha de clases.

Estos planteamientos encuentran su base teórica en la obra de Paulo Freire, quien además de contar con reconocidas aportaciones a la pedagogía que le han valido un amplio reconocimiento en temas de enseñanza, plantea una propuesta de praxis, de transformación, de creación y recreación del mundo. En su afán de desmitificar lo que denomina “cultura de la opresión”, el brasileño concibe a la educación como el mecanismo por medio del cual la cultura de la opresión se reproduce convirtiendo al hombre-sujeto en hombre-objeto, es decir, como una de las principales herramientas que permite a las clases dominadoras afianzar su dirección cultural y control político sobre la sociedad.

Un buen ejemplo de lo que significa la construcción de un sistema educativo que se contrapone con la concepción pedagógica hegemónica de las escuelas oficiales lo encontramos en la Zona Altos de Chiapas, con el denominado Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista (SERAZ), que además de poner en marcha la primera escuela secundaria rebelde autónoma zapatista, llamada “1º de enero”; cuyo plan de estudios comprende las áreas de aprendizaje que han sido elaboradas a través de las demandas de las comunidades y dan respuesta al tipo de educación que las comunidades necesitan (pues parte de priorizar la cultura propia y todos aquellos elementos que son parte de la cosmovisión indígena), cuenta con 62 escuelas primarias distribuidas en toda la región, con la participación de más de 3,300 estudiantes (135 en el nivel secundario) y unos 300 promotores y promotoras.

Movimientos como éste, entienden que su organización no va encaminada a pedir mejoras en el ámbito educativo al gobierno mexicano, porque saben que si lo hacen, entonces no funcionan como una organización, en razón de que carecerían de autonomía y se negarían la posibilidad de crear un sistema educativo propio. Más bien, sus esfuerzos se dirigen a trabajar de manera organizada por una educación que sirva como un método y una táctica contrahegemónica a la clase dominante, es decir, como una forma de lucha en contra de las instituciones políticas e ideológicas que le son favorables a las clases dominantes, que enfocan sus esfuerzos en el mantenimiento de la reproducción de la cultura y la condición de opresión en las clases oprimidas. En este sentido, se puede entender la mención de Antonio Gramsci que hace Freire cuando dice que “la lectura crítica de la realidad asociada a ciertas prácticas claramente políticas de movilización y organización pueden constituirse como acciones contrahegemónicas” (Freire: 2006; 107).

Referencias

BOLETÍN ESPECIAL EZLN. "Cómo funcionan las escuelas zapatistas", en Prensa De Frente en Chiapas, Junio de 2008, www.foro-latino.org/.../como_funcionan_%20escuelas_zapatistas.pdf. Consultada: 30 marzo 2013.

FREIRE, PAULO, (2006) La importancia de leer y el acto de liberación. México: Siglo XXI.

INSTITUTO NACIONAL PARA LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN, INEE (2007). La educación para poblaciones en contextos vulnerables. Informe Anual.

REBOLLEDO, NICANOR (2002) "Autonomía indígena y educación intercultural" en Bertussi, Guadalupe (Coord.). Anuario educativo mexicano 2001. México: UPN, p. 182-207.

VILLORO, LUIS (1998) ESTADO PLURAL, PLURALIDAD DE CULTURAS. Paidós, México.